



Guadalajara, 22 de abril de 2020

Queridos compañeros.

Espero y deseo que vuestra familia, empleados y vosotros mismos os encontréis bien y que el COVID-19 no os haya afectado.

Llevamos casi 40 días de estado de alarma, confinados en casa por el bien de todos. Nosotros, los estancos, como actividad esencial, permanecemos abiertos. Pasados los primeros días y semanas difíciles, llenos de dudas, de incertidumbre y luchando desde el abandono por parte de todos, tenemos que hacer un alto en el camino, echar una mirada a nuestro alrededor y reflexionar.

Y os lo pido porque yo lo he hecho. Durante estas semanas de crisis sanitaria he hablado con muchos estancos, he recibido whatsapps, correos, mensajes, he visto las noticias que se han ido publicando en algunos medios de comunicación y redes sociales y no salgo de mi asombro. No estamos conformes con nada: si abrimos porque abrimos, si no, sería porque no nos han dejado abrir; que si pago en metálico, que si pago con tarjeta; que si se llevan solo una cajetilla; que como ahora yo no vendo, y otros sí, que cerremos todos; que todos con el mismo horario (aunque nos han dejado libertad de horario); que no nos dan material sanitario (cuando los propios sanitarios no tienen), y un largo etc.

¿Nos hemos parado a pensar lo privilegiados que somos por estar abiertos? ¿Somos conscientes de que desde algunos sectores de la sociedad y no digo ya organizaciones antitabaco no han parado de protestar porque se nos considerara servicios esenciales?

Oyendo las noticias se me pone un nudo en el estómago. Escucho los datos de ERTEs, EREs, recesión, aumento brutal del paro, y nosotros quejándonos. ¿Cuántos de nuestra familia están en alguna de estas situaciones? ¿Cuántos de nuestros clientes no podrán abrir sus puertas cuando pase esta crisis? Y nosotros, abiertos, vendiendo más o menos, pero abiertos frente a la durísima situación que están sufriendo muchos amigos, clientes y vecinos.

Y cuando volvamos más o menos a la normalidad, seguiremos ahí, nuestros clientes no tendrán que buscar donde estamos o comprobar si seguimos abiertos.

Deberíamos valorar lo que tenemos. Y es que, además, esta crisis está proyectando una imagen positiva de los estancos como comercios cercanos que estamos en primera línea dando servicio al ciudadano. Buen ejemplo de ello son los más de 3.500 estancos que se han convertido en los únicos comercios abiertos en sus pueblos, dando servicio a sus vecinos. Y no solo tabaco sino productos de primera necesidad, ya que son las tiendas de toda la vida, que han puesto en valor su papel en sus poblaciones, acercando además servicios imprescindibles.

Volviendo al arranque de esta carta, sólo os pido que, por favor, antes de hablar, whatsappear o escribir en redes, meditemos y pensemos donde estamos y las especiales condiciones de las que disfrutamos, especialmente en estas circunstancias, antes de protestar por todo.

No quiero despedirme sin enviar mi más sentido pésame y todo mi cariño en nombre de todos los que formamos la Unión de Estanqueros a todos los que han perdido a algún ser querido como consecuencia de esta pandemia.

Muchos lo están diciendo y estoy de acuerdo con ellos: cuando todo esto pase el mundo ya no será igual. Pero recordad:

“En paz y en guerra, la UNION trae la victoria”. (Georg. Rollenhagen)

Un beso,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Elena Viana', with a long horizontal flourish extending to the right.

Elena Viana

Presidenta de la Unión de Asociaciones de Estanqueros de España